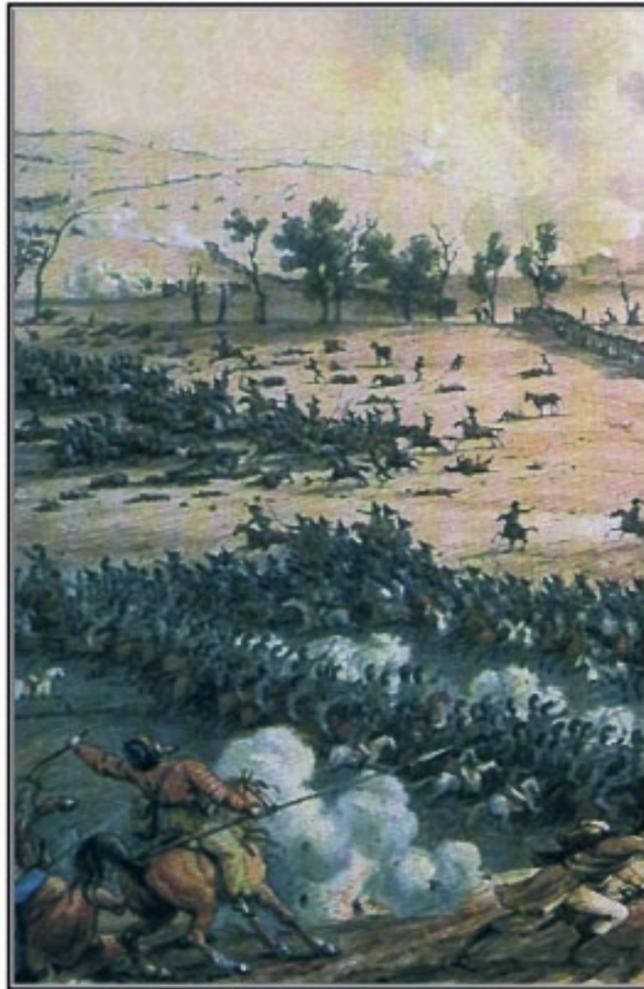


nombre Santon; el IV Cuerpo de Soult domina los caseríos situados a lo largo del valle por el que fluyen los arroyos Bosenitz y Goldbach, formando un frente central ampliamente extendido; las tropas de Davout se enseñorean en el ala derecha, alrededor de las poblaciones de Sokolnitz y Telnitz. Un frente total de un poco más de ocho kilómetros. La gran masa de la caballería imperial, los granaderos de Oudinot, la Guardia Imperial y el I Cuerpo de Bernardotte se encuentran ocultos tras las Alturas de Zurlan, en el ala izquierda francesa.

Al otro lado del valle, los aliados observan la debilidad del ala derecha francesa e, imprudentemente, se convencen de que la victoria será suya. Los soldados austriacos y rusos se disponen a cumplir las órdenes recibidas después de los momentos de confusión que ha provocado la farragosa traducción a la lengua eslava de las mismas. Unos 45.000 hombres al mando del general Buxhövden están prestos a marchar realizando una amplia maniobra envolvente al sur de las Alturas de Pratzen con el objeto de cortar el camino que comunica a los franceses con Viena y, al mismo tiempo, adelantar la línea del frente aliado hasta el valle del Bosenitz y el Goldbach. Este avance se verá apoyado por unos 15.000 hombres que quedan formados sobre las Alturas de Pratzen al mando del general Kollowrath. Al mismo tiempo, unos 17.600 hombres, comandados por el general Bagration, atacarán el monte Santon en la izquierda francesa. La Guardia Imperial Rusa -unos 8.500 hombres- quedará como reserva en el centro, muy cerca de la aldea de Austerlitz, al este de las Alturas de Pratzen. Todo esto es exactamente lo que Napoleón quiere que hagan, pero en el mando aliado ni siquiera se han imaginado que podían estar cayendo en una trampa.

La densa niebla dificulta el avance aliado y se produce cierta confusión, pero así se logra ocupar las aldeas de Telnitz y Sokolnitz a eso de las siete de la mañana. No se logra llegar más allá porque las tropas de Davout han entrado en acción y consiguen estabilizar la situación por ese lado. Apenas pasa una hora y Buxhövden ordena que las tropas de apoyo al



La batalla de Austerlitz.
Anónimo.



El final de la batalla. Grabado coloreado de J. N. Lerouge basado en un dibujo de P. Martinet.

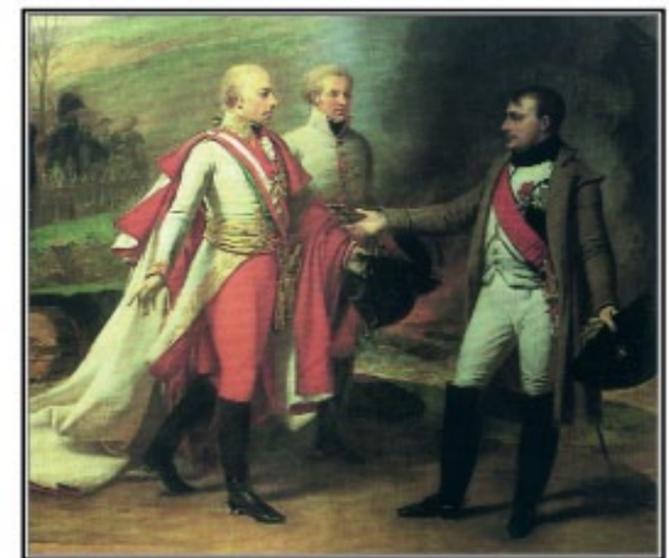


Napoleón dando las órdenes antes de la batalla de Austerlitz.
Obra de Vernet.

mando de Kollowrath intervengan. Napoleón, desde las Alturas de Zurlan, intenta ver lo que ocurre por ese lado a través de la densa niebla. Son las nueve de la mañana y parece que ha llegado el momento. Los aliados están abandonando las Alturas de Pratzen para atacarle, por lo que Napoleón ordena al mariscal Soult atacar estas colinas con dos divisiones situadas cerca del caserío de Puntowitz. Nadie en el lado aliado esperaba una cosa así, y algunos comienzan a pensar que su ataque ha sido una simple persecución de sombras en la niebla. Un intenso sol que lleva horas luchando por nacer deshace por fin la niebla, es *Le Beau Soleil d'Austerlitz*, la premonitory señal de la gloria imperial de Napoleón en esa jornada.

Es demasiado tarde, pero aún así los aliados intentan reforzar la posición de las Alturas de Pratzen, que tan imprudentemente desalojaron para atacar a la supuestamente débil derecha francesa. Pero nada se puede hacer, y menos cuando el Cuerpo de Ejército del mariscal Bernardotte avanza hacia Blasowitz para reforzar la izquierda de Soult. Mientras tanto, en los alrededores del monte Santon, estalla una terrible lucha, pero el mariscal Lannes es capaz de mantener su posición gracias al apoyo de la caballería del mariscal Murat, que ha cargado contra los escuadrones del Príncipe Lichtenstein en la llanura abierta al sur de dicho monte. En el valle del Goldbach, en la derecha francesa, el combate se reanuda con especial virulencia y las tropas de Davout ceden algo de terreno hasta que reciben el apoyo de los granaderos de Oudinot.

Deben de ser las diez y media de la mañana y Kutuzov decide que hay que recuperar a toda costa las Alturas de Pratzen. Las ataca por tres frentes y las dos divisiones de Soult a punto están de ceder, si no es por el poderoso despliegue artillero que el mariscal ha dispuesto. Cuando la Guardia Imperial francesa llega a las Alturas, el combate ha cesado. Pero Kutuzov sabe que no puede perder las Alturas, ya que, si lo hace, toda su ala izquierda, que abandonó esa posición al comienzo de la batalla, va a quedar aislada del resto del ejército. A la una del mediodía la Guardia Imperial Rusa abandona su posición en Austerlitz y ataca las Alturas. Las agotadas tropas de Soult ceden ante el empuje de estos hombres gigantes y comienzan a desalojar la



El emperador de Austria y el Príncipe de Liechtenstein en su encuentro con Napoleón tras la batalla. Pintura de Gros.

posición. En el último momento, la caballería de la Guardia Imperial, al mando del mariscal Bessières, carga contra los rusos y éstos terminan desbandados y perseguidos por una división de Bernardotte, que se ha apresurado a apoyar a sus compañeros. El centro del campo de batalla está, en ese momento, dominado por las tropas francesas, así que ha llegado el momento de hacer las maniobras que darán el jaque mate no a un rey, sino a un zar de Rusia y a un emperador de Austria.

Ahora la Guardia Imperial y lo que queda de las tropas de Soult están dispuestas a avanzar hacia el sur de las Alturas y envolver a la columna de Buxhövden, que ha quedado atrapada junto a dos pequeñas lagunas heladas. Son las tres y media de la tarde. En un intento desesperado por salir del cerco al que se ven sometidas, las tropas de Buxhövden intentan cruzar la frágil superficie helada que se quiebra bajo su peso y a causa del cruel cañoneo francés. El peso de las balas de plomo en las cartucheras y el de los largos gabanes de lana mojados arrastra al fondo a unos soldados que, en ese momento, solamente luchan por sobrevivir.

Kutuzov y los monarcas aliados abandonan desolados el campo de batalla. Al norte, Bagration tampoco ha podido resistir el envite francés y se retira con sus mermadas tropas por la carretera que lleva a Olmütz. A las cuatro de la tarde, el ruido de los cañones ha sido sustituido por los agónicos lamentos de los heridos.

Las bajas francesas suman unos 1.300 muertos, 6.490 heridos y unos 500 desaparecidos. Las aliadas 16.000 muertos y heridos y unos 11.000 prisioneros.

El pueblo francés podrá regocijarse y olvidar las estrecheces causadas por la guerra cuando vea las cincuenta banderas capturadas al enemigo expuestas en la iglesia de San Luis de Los Inválidos de París. Los ciento ochenta cañones capturados se fundirán y con ellos se forjará una columna que se erigirá por siglos en la Plaza Vendôme.

De momento, los británicos se han quedado solos frente al "ogro" Bonaparte que, con esta victoria, ha enseñado a sus enemigos una terrible lección: "es más fácil desafiarme y amenazarme que vencerme".

Trompeta de granaderos a caballo de la Guardia Imperial. Siguiendo la costumbre de otras unidades a caballo de la Guardia, los granaderos a caballo uniformaban a sus cornetas con casaca de paño azul claro combinado con vueltas y solapas carmesí, todo ello ricamente adornado con galones dorados. Es de reseñar la gala de la corneta.



La recreación de la batalla

Por César Álvarez

Día 2 de diciembre de 2005. Han pasado doscientos años desde la batalla de Austerlitz, uno de los choques más determinantes en la historia de la Europa moderna.

Entre los puntos clave del programa de actos estaban la reconstrucción de la batalla, el sábado, al pie de la colina del Santon, y la ceremonia conmemorativa en el Monumento a la Paz el domingo.

Para la primera habían sido invitados grupos de 24 países, agrupados en asociaciones del C.E.N.S. (*Central European Napoleonic Society*), E.N.S. (*European Napoleonic Society*), F.L.G. (*Freudenkreis Lebendige Geschichte*), A.R.H.M. (*Association Russe d'Histoire Militaire*), coordinados magníficamente por la organización polaca.

Los participantes sumaban un total de 3.538, de los cuales 1.981 militaban en el lado francés y 1557 en el lado austroruso.

Los grupos más numerosos procedían del Reino Unido, Bélgica, Ucrania, Polonia, Bielorrusia, Países Bajos, Austria y Eslovaquia. Otros grupos, e incluso particulares, llegaron desde Lituania, Latvia, Malta, España, Luxemburgo, Suiza, Noruega, Suecia, Estados Unidos, y Australia, entre otros. Estos grupos comenzaron a llegar al lugar del evento el jueves 30 de noviembre.

La Grande Armée de 2005 estaba compuesta por 118 oficiales, 1.650 suboficiales y soldados, y otros 213 integrantes interpretando diferentes roles. Además contaban con 1.062 mosquetes, 24 cañones y 114 caballos. El ejército austroruso era inferior, con 92 oficiales, 1307 suboficiales y soldados y otros 158 integrantes más. Su armamento era de 969 mosquetes, 28 cañones y contaba con 92 caballos.

Durante los 90 minutos que duró la reconstrucción histórica, se utilizó cerca de una tonelada de pólvora, aunque lo que



La división Vandamme se prepara para asaltar el Pratzen.



Fotografía superior izquierda: Esta fotografía es un ejemplo evidente de la perfección que algunos grupos de recreación alcanzan en la reconstrucción de los uniformes, en este caso de chasseur à cheval de la Garde. Tanto la manta de la silla de montar, el sabretache o porta pliegos, o la dragona del sable han sido reproducidos hasta el más mínimo detalle, lo que denota un exhaustivo trabajo de investigación uniformológica.

Fotografía superior derecha: Cazadores a caballo de la Guardia en tenue d'escorte. Al contrario que los gobiernos revolucionarios, que trataron de economizar en el gasto de uniformes, Napoleón rompió con esa política, tratando de dar a sus soldados una buena opinión de sí mismos, vistiendo, especialmente a la caballería, con indumentarias extremadamente llamativas y espectaculares.

Fotografía central: Espectacular fotografía de la escolta del Emperador. Como se puede apreciar el servicio de escolta del Emperador en Austerlitz 2005 era realizado por los grupos de cazadores a caballo de la Guardia, tal y como ocurría en la realidad de 1805.



Página anterior fotografía inferior: Cazadores a caballo de la Guardia en grande tenue de service posiblemente preparándose para dar escolta al Emperador en un acto oficial.

Fotografía superior izquierda: Cazadores a caballo en tenue d'route descansando en la colina de Zuran. El intenso frío les ha obligado a abrigarse con la pelliza.

Fotografía superior derecha: Cazador a caballo de la Guardia. En Austerlitz en 1805, los cazadores a caballo de la Guardia cargaron vistiendo uniforme de grande tenue, pero muchos de ellos lo hicieron protegiendo parte de su torso con el capote enrollado tal y como aparece en la fotografía a fin de garantizarse algo más de protección frente a un posible coup de sable.



Fotografía inferior izquierda: Las bridas de este caballo, lujosamente decoradas incluso con una cabeza de medusa a la moda de la época, indican que el propietario de esta montura es un oficial.

Fotografía inferior central: Vista lateral de las bridas de un caballo perteneciente a un oficial de cazadores a caballo de la Guardia. El estilo húngaro de las bridas, característico de la caballería ligera, es reconocible entre otras razones, por el medallón o galleta que cuelga del cuello del equino.

Fotografía inferior derecha: Espectacular fotografía de la montura de este oficial de cazadores a caballo de la Guardia, donde se puede apreciar el lujoso trabajo de talabartería realizado. Otro detalle destacable son las pistoleras de arzón rigurosamente reproducidas.